



LORETTA CAPONI EL ARTE DEL BORDADO

LA AVENTURA DE ESTA MAESTRA BORDADORA COMENZÓ EN UN MINÚSCULO TALLER DE FLORENCIA EN 1967. HOY, POSEE CUATRO GRANDES TIENDAS EN ITALIA Y SU NOMBRE, MUY POPULAR ENTRE LA JET SET MUNDIAL, ES SINÓNIMO DE CLASE Y PERFECCIÓN.

| TEXTO ALAN D. BAUMANN | FOTOGRAFÍA CORRADO BONORA |



“EN EL FONDO LO ÚNICO QUE HAGO ES CONSIDERAR LO ANTIGUO Y LUEGO TRANSFORMARLO”, ASEGURA LORETTA CAPONI CON GRAN SENCILLEZ EN UNA DE SUS PRIMERAS ENTREVISTAS

Los productos de alta artesanía están reservados hoy a una restringida élite de compradores. Ello se debe a sus altos costes, imputables al cuidado de los detalles, a la sabia búsqueda de materiales excelentes y a la certeza de que un producto artesanal es único e irrepetible, porque está producido por el hombre y no por máquinas. En Italia, donde muchos artesanos conservan todavía el orgullo del *Made in Italy* hecho a mano, existe un nombre emblemático, a saber, el de Loretta Caponi, auténtico símbolo y sinónimo de los mejores bordados del mundo.

La aventura comercial de Loretta Caponi (1925, casada con el pintor Dino Caponi) comienza en 1967, cuando abre un pequeño *atelier* en el céntrico Borgo Ognissanti de Florencia. Para entonces la mujer es ya una gran experta en el arte del bordado, que de hecho profesa desde la edad de diez años. Gracias a su habilidad, a la ubicación de su taller y a su fuer-

te espíritu empresarial, Loretta capta en poco tiempo una clientela internacional, que halla en sus bordados la mejor interpretación del término artesanía (“sabidurías ancestrales que funden cultura y tradición”): “Lo que hago es considerar lo antiguo y transformarlo”, asegura con gran sencillez en una de sus primeras entrevistas esta mujer culta, que junto a su marido ha frecuentado lo mejor de la cultura florentina de su época, a saber, literatos de la talla de Aldo Palazzeschi, Eugenio Montale, Giuseppe Ungaretti, Vincenzo Cardarelli, Mario Luzi o Alfonso Gatto, entre otros.

En realidad, la apasionada vocación de Loretta Caponi ya se materializa en los años 50 con su casi compulsiva búsqueda (que continúa en la actualidad) de prendas manufacturadas antiguas y valiosas que, con el tiempo, da lugar a una imponente colección de miles de pequeñas obras maestras de Europa, del Lejano Oriente y de América: encajes, bordados,



En la página anterior, batas de lino de Caponi y (abajo) detalle de un bolsillo con iniciales bordadas. Sobre estas líneas, un traje de seda bordado del siglo XVII, de la colección privada de Loretta Caponi. A la derecha, una vista parcial de su tienda de Florencia. A la izquierda, un juego de toallas bordadas.



...ces, muestrarios, prendas de lencería ínti-
...mantelerías personalizadas, juegos de cama
...accesorios, producidos entre el siglo XVII y
...XX. El protagonista es siempre el mismo, el
...dado, en sus más diferentes versiones: des-
...el tradicional, con aguja e hilo blanco, al de
...achos colores; desde encajes de bolillos has-
...bordados con cuentas de cristal, abalorios o
...jeuelas, que se aplica a la lencería íntima
...menina, a la ropa del hogar, a pañuelos, a tra-
...de noche, así como a cinturones, quitasoles,
...anicos, medias, guantes, pañoletas, cuellos...
...Con el bordado", explica, "se realizaban in-
...so flores artificiales, que servían como or-
...mento de sombreros y trajes". La colección
...Loretta Caponi incluye, además, encajes
...de aguja y de bolillos, galones, cintas, jugue-
...s, trajes desde 1890 hasta 1915, sombreros,
...ellos, pañuelos, ajuars, canastillas, ropita de
...bé y disfraces, a los que en los años 60 añá-
...más de 3.000 pañuelos de todo tipo y para

todo tipo de circunstancias. Por lo demás, aun-
que ya son cuatro las *boutiques* Caponi—Roma,
Florencia, Forte dei Marmi y Milán, todas ellas
situadas en puntos comercialmente estratégi-
cos—, la colección se expone en la tienda-taller
de Florencia, desde siempre punto de referen-
cia para los VIP que llegan de todo el mundo.

El reino de Penélope

En una cuna de finales del siglo XIX, bajo al-
tísimos techos abovedados pintados al fresco,
cuadros de varios autores, sillas años 30, me-
sillas y divanes decoran el gran espacio expo-
sitivo de venta, flanqueado por seis cameri-
nos, una sala de estar y un pequeño jardín de
invierno. En la parte trasera, palpita un taller
donde 30 trabajadores crean sin cesar los ex-
clusivos modelos de la casa. El taller guarda el
atractivo de la Florencia "salón de Europa",
hoy meta de turistas en bermudas ansiosos de
encontrar alguna novedad, señoras elegan-

TIENDA, TALLERES, ARCHIVOS: CAPONI 3 EN 1

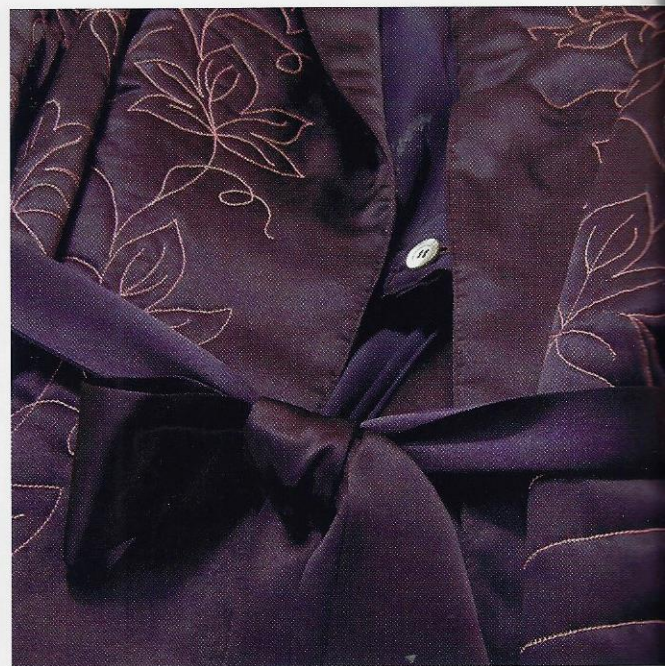
El taller-laboratorio florentino de Loretta
Caponi, ubicado en la Piazza Antinori 4, tiene
una superficie de 650 m². Gracias a ello, al
lado del espacio de exposición y venta se
encuentran: el archivo de figurines (con más
de 10.000 dibujos de juegos de cama, de mesa,
lencería a medida, prendas de señora, caballero
y niño, etc.), el taller de costura y bordado, el de
hilos, el de acabados y el de control de calidad,
donde, con procesos rigurosamente artesanales,
se elaboran los modelos exclusivos bajo la
atenta supervisión de Loretta y Lucia Caponi.



**LAS CAPONI
FIRMAN AJUARES
DE VARIAS CASAS
REINANTES, DE
INDUSTRIALES, DE
MAGNATES DE
FAMA MUNDIAL, Y
DE DAMAS COMO
GETTY O KENNEDY.**

tes con tacones, de andares un poco inestables, cargadas de bolsas de firma, hombres elegantes concentrados en sus teléfonos móviles, parejas con perrito faldero y, por supuesto, japoneses armados con cámaras fotográficas. Y es que Caponi "tiene madera" y, aunque cambien los gustos, las tendencias o los estilos, sus productos no se pasan de moda.

Desde hace años participa en la empresa Lucia Caponi (46 años, licenciada en Psicología), hija de Loretta. Madre e hija firman juntas los ajuares de casas reinantes—como las sábanas de Carlos y Diana o las prendas del hogar de Carolina de Mónaco—, de industriales—Roc-kefeller y Rothschild, entre otros— y de magnates de fama internacional—árboles en el mantel de cierto emir árabe, etcétera—. Loretta y Lucia están acostumbradas a satisfacer los deseos de damas exigentes (con apellidos como Kennedy o Getty), de personajes del mundo de la política, de las finanzas y del espectáculo, como

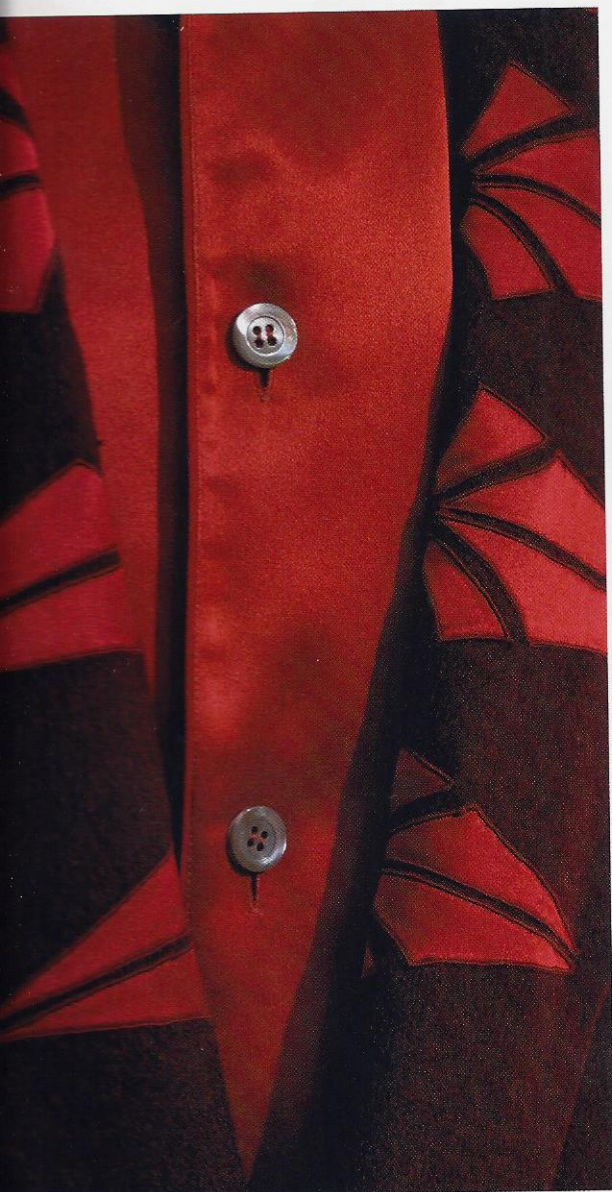


A la izquierda, un detalle de la tienda de Florencia. Arriba, chaqueta de satén bordada a mano. A la derecha, bata con cuello decó. Abajo, detalle del almacén de hilos de bordado en la trastienda de la boutique florentina de Loretta Caponi.

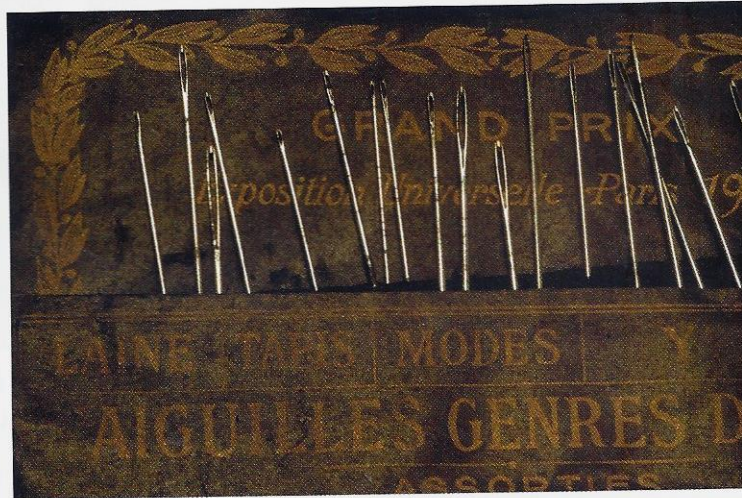


Nicole Kidman, Sting, Madonna—que encargó la canastilla de su hijo Rocco y camisitas de encaje que no pueden costar menos de 1.500 euros cada una, porque están hechas totalmente a mano—, o Dino De Laurentiis, que encargó el pijama para Anthony Hopkins en *Hannibal*.

Una novedad en la historia de Loretta Caponi es la ropa interior para hombre, presentada por primera vez hace un par de años en la feria Pitti Uomo por unos modelos de excepción, a saber, los miembros del equipo de waterpolo de Florencia, quienes pasearon sus atléticos cuerpos llevando los novedosos "camisones con chorreras" de Caponi como auténticos príncipes azules de las deliciosas modelos, que les acompañaron en el desfile vestidas exclusivamente con lencería íntima. El éxito de sus camisones masculinos se remonta, por lo demás, a finales de los 70: el de franela (o algodón liso), fruncido al cuello a punto de smock, surgido a partir de un modelo para



Sobre estas líneas, Loretta Caponi junto a su hija, Lucia, heredera del negocio familiar. A la izquierda, otro cuello decó de una bata. A la derecha, un set de costura, especial para bordados, de la época de la Expo de París (1900), perteneciente a la colección privada de Loretta Caponi.



niños, fue adquirido por la duquesa de Kent; otro, inspirado en un modelo Chanel de los años 30, así como el de satén (con un lazo del que cae una cascada de rosas aplicadas y bordadas a mano), se consagraron de inmediato.

Él, bordado

Para el hombre, Caponi también produce camisones de seda con puntillas o ribetes bicolores en contraste, tipo esmóquin, de seda o de lino, con botones-gemelos, iniciales bordadas en seda blanca y volante alrededor del escote; pijamas de seda con detalles de colores en contraste; bóxer con las iniciales bordadas en bastidor; batines de cachemir forrados de seda acolchada, con ribetes bordados de color berenjena en satén dorado y terciopelo negro; batas tipo quimono o D'Annunzio, con fantasías en oro y burdeos o con estampaciones de puntillas blancas sobre fondo negro, con bordados étnicos en crespón de lino... Las últimas

colecciones de hombre y mujer —en seda, raso, lino y algodón— han sido llevadas también, además de por modelos y maniqués profesionales, por chicos normales, hijos de amigos de las Caponi, que de esa forma han demostrado que la prenda cuidada, única y preciosa, confiere elegancia al hombre corriente aunque carezca de un porte especial.

Las prendas de vestir realizadas en bastidor son, por lo demás, auténticas obras de alta costura, enriquecidas por puntillas, encajes y bordados, intrínseca y rigurosamente únicos, que sólo manos expertas pueden realizar, aunque “a veces”, como confiesa Lucia, “los encargos de los clientes pasan de ser originales a convertirse en rarezas”. Entre éstas, están las de los clientes árabes, sin duda los más extravagantes, con encargos de hasta 100 piezas a la vez; o como aquel emir que les encargó un mantel de 50 metros de largo. “Cuando hay un embarazo a la vista, algunas personas encargan una canastilla para ma-

má y recién nacido, con sábanas, camisones, batas y pieles de 7 colores distintos para cada uno de los días de la semana posparto en la clínica”, cuenta Loretta. “Hoy, en cambio, se tiende a preparar ajuar de 36 piezas para las jóvenes que van a contraer matrimonio, pero los compran pocos meses antes de la boda, y no los guardan, como se hacía antaño, desde que era niña”. Auténtica enciclopedia de anécdotas, Loretta cuenta que una vez “un amigo de Carlos y Diana nos encargó un ajuar para su boda. Recibimos de Buckingham Palace el escudo con todas las instrucciones y los colores: rojo y amarillo! Por supuesto, bordamos el escudo tal cual, pero en blanco”. Un despertador que suena, los ojos que se abren al nuevo día y el cuerpo con la agradable sensación de sofisticadas telas de Caponi: he aquí el despertar ideal del Gentleman. ⁶

TIENDAS LORETTA CAPONI

Loretta Caponi posee en la actualidad cuatro tiendas: en Florencia, Roma, Milán y en la localidad costera de Forte dei Marmi. www.lorettacaponi.it.